

MAYO
AGOSTO
2023

VUTAMUSEO 14

M A M E X P O S I C I O N E S



VUTAMUSEO 14

Museo de Arte Moderno Chiloé



27 de mayo a 10 de agosto de 2023

Martes a domingo de 10:30 a 17 h.

Parque Municipal de Castro



Centro Activo de
Arte Contemporáneo

Editorial

Para este mes de mayo, en que se celebra el día del Patrimonio Cultural en nuestro país, y en el contexto de VUTAMUSEO, exposición que realizamos cada año como parte de la red de Museos de Chiloé, cinco artistas presentan sus obras en el museo:

La artista **Natalia Rivera Riffo**, con el apoyo de: el Museo del Sonido en Santiago de Chile, Talleres de Push Manifiesto y la Universidad Artec en París, nos invitan a experimentar los "Gritos del Glaciar", geo-sensibilidades sonoras, porque los sonidos que emanan de los glaciares exigen ser escuchados como gritos, ya que probablemente para el año 2100 la mayoría de los existentes habrán desaparecido.

Macarena Ruiz Tagle nos conecta a través de "Poemas Antárticos", con el estrés emocional causado por el cambio ambiental de

los paisajes en que vivimos, a través de la visión microscópica de gotas de lágrimas de personas. Estas muestras líquidas de memoria afectiva y psíquica resultan estéticamente en un singular patrón de sales sólidas después de la evaporación del agua.

Bruna Truffa nos plantea, a través de "Sellos de Ocio", una mirada lúdica frente a las contradicciones de la globalización, la pandemia y lo doméstico, con obras en bordado y pinturas al óleo en soportes no tradicionales. La exposición toma su nombre del texto Shanzhai, en el cual el autor Byung-Chul Han explora "el arte de la falsificación y la deconstrucción en China", en la que, a diferencia de la tradición de bellas artes, el sello de ocio reemplaza la firma del autor por el anonimato y la noción de obra por la de proceso.

En "La imagen y el decantar" **Víctor Pavez** nos lleva a esos lugares de Santiago que fueron escenario de movimientos sociales, pugnas de poder político o fondo de los momentos más dramáticos de la emergencia sanitaria. Una mirada que trabaja esos paisajes desde el decantamiento de las pasiones y angustias vividas individual y colectivamente con el fin de construir el escenario de nuestra nueva identidad colectiva.

En tanto **Rafael Ruz** nos introduce a la nostalgia mediante piezas que relatan historias que hablan del hoy y del pasado, con una profunda reflexión frente al deterioro, la vaga conciencia del ser humano en cuanto a la acumulación y el descuido por la naturaleza. "En lo feo y abandonado, Rafael también encuentra belleza".



◀ Obra de
Rafael Ruz

PORTADA:
obra de
Bruna Truffa

Natalia Rivera

EL GRITO DE LOS GLACIARES

A veces oímos que para el año 2100 la mayoría de los glaciares que conocemos desde hace siglos habrán desaparecido.

El glaciar es un cristal de agua. Masas de hielo, cuyo retroceso se ha acelerado drásticamente en los últimos años. Pero también es un hiperobjeto¹ polimórfico y vivo, en constante movimiento, no localizable en nuestras escalas de espacio y tiempo, por los efectos lejanos de su presencia o su desaparición. Los paisajes glaciares que vemos hoy son vestigios del pasado: cuando el glaciar retrocede, deja al descubierto unas líneas que podemos interpretar como la escritura de una erosión sensible.

Cuando el glaciar se mueve, se quiebra o se rompe, su estructura se llena de sonidos, algunos de los cuales son poderosamente audibles para nuestros oídos, mientras que otros sólo pueden hacerse sensibles a través de la mediación de dispositivos de grabación.

En la era del Antropoceno², los sonidos que los glaciares emiten podrían ser escuchados como gritos. Desde el enfoque del acustemólogo Steven Feld³, son voces ancestrales, que debemos aprender a oír.

Entonces, *¿Cómo podríamos expresar experiencias sonoras intangibles, a una escala que nos resulta difícil de imaginar?*



El proyecto *Grito Glaciar: geo sensibilidades sonoras*, apoyado por el Fondart Nacional interdisciplinar, propone una serie de piezas sonoras acompañada por material audiovisual, en una configuración de exposiciones en trilogía glaciar :

- Desprendimiento
- Avalancha
- Deshielo

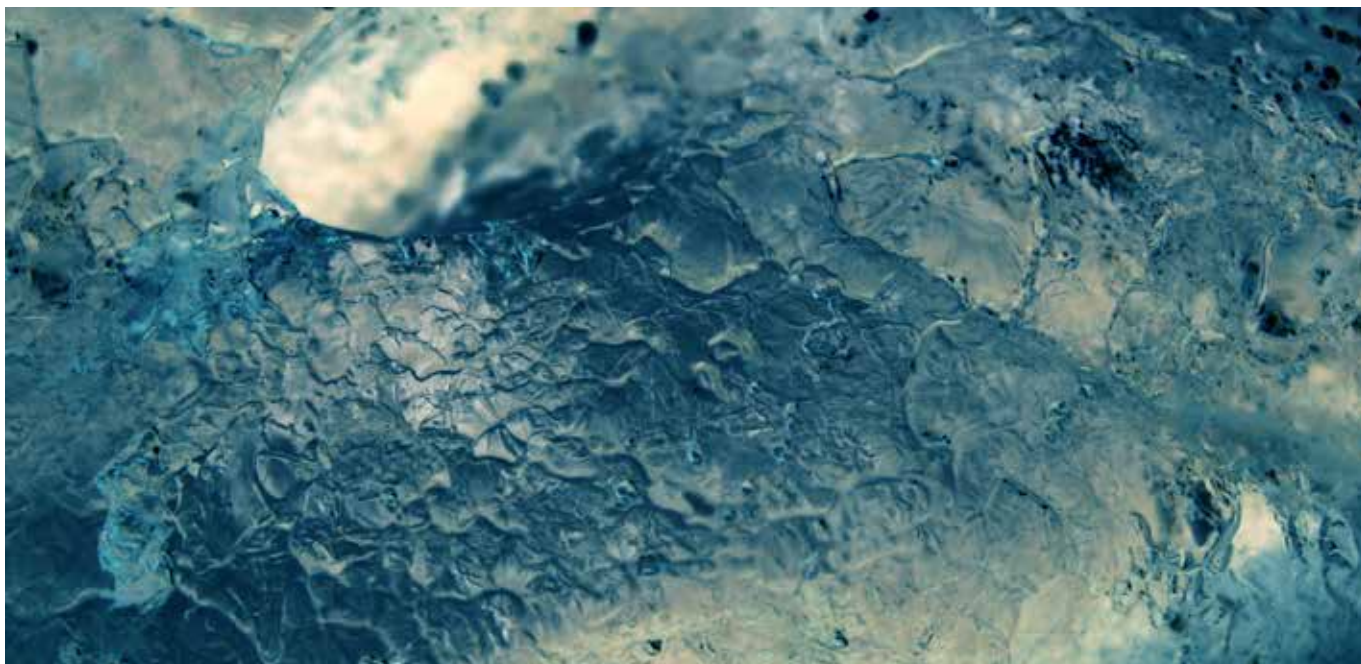
Nuestro formato –transdisciplinar– nos da la posibilidad de hibridar las prácticas de glaciología, de alta montaña, del arte sonoro, y las artes visuales.

Natalia Emilia Rivera Riffo

¹ Timothy Morton es un filósofo estadounidense que postula que el problema climático debe ser tomado a una escala hiperplanetaria.

² El Antropoceno, la época geológica dominada por la impronta y huella humanas en el planeta.

³ Acustemología: término creado por Steven Feld que sugiere la unión de la acústica con la epistemología. Steven Feld es un etnomusicólogo, antropólogo y lingüista estadounidense que trabajó durante muchos años con el pueblo kaluli de Papúa Nueva Guinea.



Desde un sarcasmo aparentemente desprovisto de juicios de valor, la obra SELLOS DE OCIO de Brunna Truffa busca problematizar el tabú de la pintura por encargo, por medio de la coexistencia de diversas obras realizadas de manera colectiva. La muestra dialoga así con la presencia de la falsificación en el arte popular chino mediante la falsificación misma resultando en la exaltación y el colapso de estas imbricaciones sin origen, jerarquía, orden ni causalidad. A diferencia de la tradición de Bellas Artes, el sello de ocio reemplaza la firma del autor por el anonimato y la noción de obra por la de proceso. Las presentes obras proponen una mirada crítica y lúdica frente a aquellas contradicciones y conflictos que se materializan indistintamente en dos escalas: una globalizada y otra doméstica.

Esta serie de ejercicios plásticos buscó dar lugar a una reflexión retrospectiva –casi arqueológica– que se materializó en el esfuerzo de retratar y distorsionar las polaridades ficticias y los conflictos invisibles que conviven en cualquiera de nuestros interiores domésticos. Cargados de sentidos pero desprovistos de origen, los objetos que se posan sobre los patrones geométricos inspirados en las mujeres de la Bauhaus se ríen del fetichismo mercantil a la vez que despiertan las potencias adormiladas de las cosas que, sin pretensiones, habitan nuestras cotidianidades. El encuentro esta vez las aleja y en palabras de Ticio Escobar “quebranta su presencia ordinaria y las arranca de su encuadre habitual para enfrentarlas a la experiencia siempre inconclusa de lo extraordinario”.

Lucian Truffa.





Rafael Ruz

PAISAJE HÍBRIDO - ARQUEOLOGÍA RECIENTE

LO QUE QUEDA: PINTAR PINTURA

Rafael Ruz pinta como si fuera andando por el campo. Un caminante callejero local y citadino que documenta el acontecer cotidiano. Recoge imágenes de cierta extrañeza, pues aparecen en contextos inverosímiles. Emergen imponiéndose

como el propio cuerpo-ser lo hace en una misma y única realidad temporal: hoy. ¿Qué pasa con el ayer y el devenir de la pintura? Eso no le atañe, porque se coloca frente al lienzo tras el estudio visual de sus tomas (fotografías y videos) para iniciar otro sendero que reconoce el pasado de los pintores y también el hecho de la

incertidumbre del inicio y término de lo que es al final una representación de una mixtura concreta y fantasmiosa.

La fotografía y el video lo acercan a lo visto que no es necesariamente lo existente, porque la memoria juega, las percepciones pasadas alimentan y las experiencias





tiñen la tela con sus colores. Apenas coloca la pintura en el pincel, ya ha empezado esa operación distante, creativa, ajena e interpretativa de todo aquello que fue o pudo haber sido. Es decir, el pintor comienza a retomar los despojos (cualquiera sea su imagen) del acontecer en el paisaje que siempre han estado ausentes en la trayectoria de la plástica chilena, que centró su ojo solo en lo visible afianzando una mirada visual modélica que –desde una postura realista romántica– se queda en la mera contemplación del objeto (natural o artificial) sin penetrar en esa precariedad socio-cultural y económica que nos es tan propia.

Con su quehacer pictórico (cargado de recursos plásticos a la usanza más tradicional y también contemporánea) en pocas palabras, Ruz confronta la carencia y lo decadente para, finalmente, volver a representarlas como si fueran contextos fantásticos o mejor, dicho, una realidad que clama por la fantasía.

Esa negación visual reafirma su mirada contemporánea en la materia más tradicional de la pintura: el óleo. La pintura al aceite, que por antigua no es añeja, aunque hoy el mundo tecnológico vaya dejando de comprender las posibilidades expresivas que esta materia ofrece al montarse, mezclarse, diluirse o simplemente, arrancarse de la tela.

Ruz retrata lo que percibe su mente, su cuerpo entero. Y, aunque prime en la actualidad internacional la muerte (social, económica, política y corporal que imponen las guerras y los manejos manipuladores del ser humano), tal como nos escribe M. Duras (Tusquets, 2010) siempre “aflore el espíritu siempre a la superficie del cuerpo, lo recorre por entero, y de tal manera, que cada una de las partes de ese cuerpo (la obra, agregó) es por sí sola testigo de su totalidad...”. Así, liberado del trabajo de campo, Ruz en la conquista de la noche con luz día escenográfica, conforma en el soporte una imagen que recupera recursos de alta exigencia pictórica: pasajes cromáticos, transparencias, zonas de variada carga matérica, etcétera. Él dice que crea un “paisaje híbrido”. Para mí esos pigmentos aplicados sobre una superficie dócil y que, a veces, tiembla con sus trazos pictóricos es “lo que queda”: Queda lo molesto/ lo afectado /la suciedad/ el olvido sin límites/ aquello imborrable/ la inadmisibles explicación banal/ todo lo que perdimos, la ciudad./ Queda eso inconcluso/ que rechazamos/ lo falso/ aquello que sobra y que nadie quiere ni controla.../ (Abell, *La Herencia*, 2022).

Carolina Abell

Muestras líquidas de memoria afectiva y psíquica fotografiadas con la ayuda de un microscopio. Lágrimas humanas que nos recuerdan a una cristalización, un proceso de agrietamiento capturado en un momento, una transferencia casi directa de la fractura en el alma a lo visual. El resultado estético es un singular patrón de sales sólidas después de la evaporación del agua.

Aludiendo a un síndrome común en nuestros tiempos del Antropoceno, las lágrimas nos remiten a la solastalgia, un neologismo formado por la fusión de "Solace" (Consuelo) y "Nostalgia", que se refiere al estrés emocional, psíquico y existencial causado por la transformación definitiva de los paisajes en los que vivimos.

Las lágrimas son partículas corporales, soluciones salinas que resultan de experiencias de quiebre afectivo entre el yo, el entorno y la vida más allá del tiempo. Aquí, son vehículos de sentido; recuerdan a fenómenos de cristalización y deshielo, desplazamiento de capas y cambios en la química del entorno lumínico y aéreo.

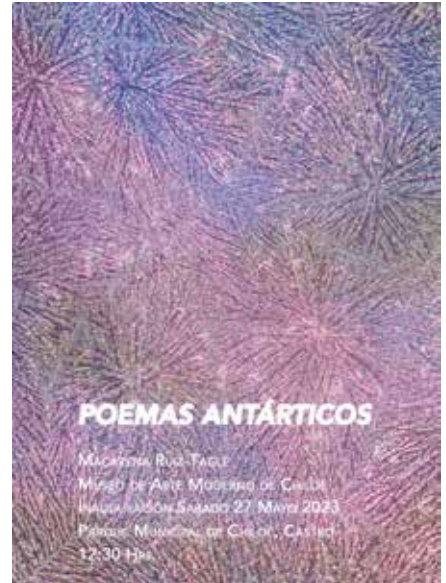
El montaje nos confronta con un equilibrio inesperado: por una parte, la seme-

janza entre cada una de las lágrimas. Por otra, la particularidad de cada una, identidad única. Ambas se articulan y superponen, las unas sobre las otras: diferentes capas de unicidad en forma y contenido, así como en las capas de nieve y hielo podemos ver los elementos para entender cómo se (auto-)generan en el transcurrir de su propia historia.

Un modelo a escala del Salar de Atacama en material de porcelana nos remite a un territorio cercano y ajeno a la vez, recordándonos que el mapa es también resto de una relación entre lo específico y lo cósmico.

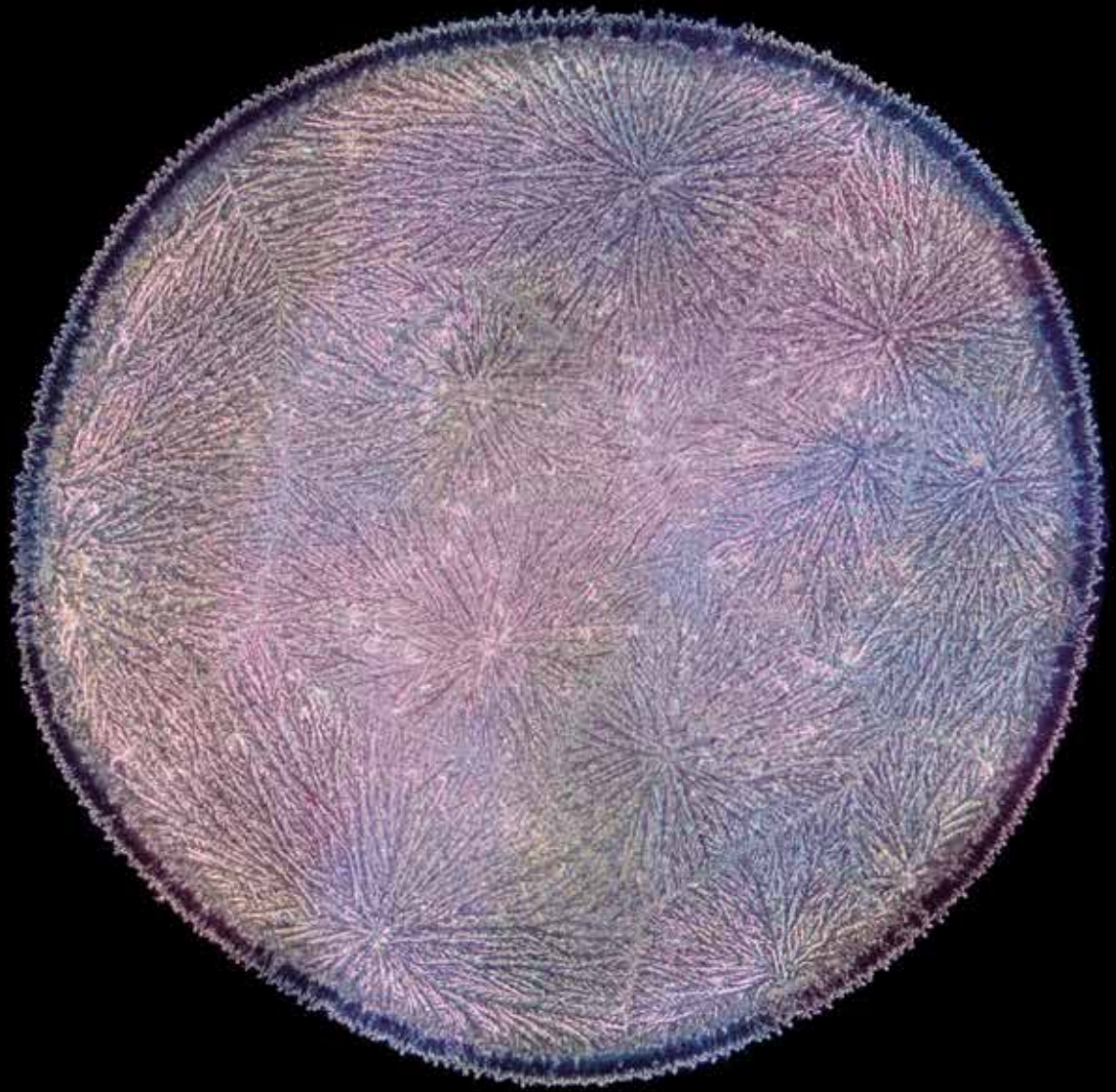
La lágrima es analogía del sujeto, que aquí es una entidad micro en el entorno macro: como un copo de nieve, cuya estrella parece fractal de astros de hielo al caer, cada gota es testimonio de sedimentaciones, rupturas y cambios permanentes, aterrizajes de agua y sal.

Teobaldo Lagos Preller
Curador y Doctor en Historia
y Teoría del Arte Contemporáneo



Fotografía de Truls Melbye Tiller





Desde hace unos años hemos transitado un tiempo convulso e incierto que va desde el llamado “estallido” y posterior periodo pandémico, hasta el “momento constituyente” que hoy transitamos. Este segmento de tiempo ha dejado innumerables imágenes, la gran mayoría de ellas con una carga simbólica estremecedora por momentos, lo que convierte al espectador informado tanto como al esteta o al artista de la imagen en una potencial víctima de su influjo y poder determinante. Resistir a la tentación de ocupar estas imágenes es, en mi opinión, tarea del artista consciente de su tiempo y de la atemporalidad de la imagen pictórica.

La imagen y el decantar es una mirada a esos lugares que fueron escenario de movimientos sociales, pugnas de poder político o fondo de los momentos más dramáticos e inciertos de la emergencia sanitaria global. Una mirada que trabaja esos paisajes desde el decantamiento de las pasiones y angustias vividas individual y colectivamente.

Resistir al retrato del “momento histórico” y apuntar la mirada hacia lo subyacente y atemporal es el espíritu que anima este proyecto. Una inclinación por redirigir lo que miramos a un espacio de reconocimiento e identificación con los espacios habitados colectivamente.

Más allá de comentarios de lo eventual, el proyecto se orienta a la visualización de aquellos hitos urbanos y paisajes que formarán parte de una revisión de nuestra identidad. Más allá de la Plaza Baquedano o el Palacio de la Moneda, sitios en que la obviedad y el oportunismo publicitario o propagandístico impiden su selección. La imagen y el decantar plantea un acercamiento a edificios, lugares y espacios que podrían darnos indicios de lo que se reconstruirá como el imaginario civil colectivo e identitario. Después de las tinieblas viene la luz, versaba nuestro primer escudo nacional, y desde esa luz que las imágenes nos pueden otorgar, creo que podremos reconocernos como comunidad. Más allá de lo contingente se encuentra lo esencial y es en ese horizonte donde



nos encontraremos con nuestra propia imagen.

Con la pedestre pretensión de dar forma a una serie de panorámicas que aspiran a ser el escenario de una nueva identidad colectiva, este proyecto se sostiene en la perdurabilidad de la imagen pictórica, su

poder convocante y su atemporalidad, aspecto este último que anima en parte mi práctica artística desde el comienzo de mi carrera.

Víctor Pavez



Noticias MAM CHILOÉ

Breve historia de VUTAMUSEO

VutaMuseo (Red de Museos de Chiloé cuya denominación significa GRAN MU-



SEO) fue creada en febrero de 2011, por Verónica Hau, gestora y coordinadora de la iniciativa en el contexto de una tesis doctoral, como plataforma de colaboración mutua entre un grupo de Museos asociados con el fin de avanzar en la profesionalización de sus instituciones y la gestión integral del patrimonio de Chiloé.

Con el nombre de Museos de Chiloé Bajo la Lluvia, los museos chilotes abrieron sus puertas en mayo de 2011, por primera vez en forma asociada. Las actividades se desarrollaron entre los días lunes 16 y domingo 29 de mayo, con motivo de la celebración del día Internacional de los Museos y el Día Nacional del Patrimonio.

La invitación fue de manera especial para que las instituciones educacionales

CRONICA

"VUTAMUSEO" INICIA SUS ACTIVIDADES OFICIALMENTE

Crean Red de Museos de Chiloé

Representantes de distintos Museos de la provincia acordaron la creación de esta asociación, que busca trabajar en conjunto y avanzar hacia la profesionalización de los Museos.

En la actualidad, en la provincia existe un total de dieciocho museos. (ARCHIVO)

Con la intención de crear una Coordinación de Museos a nivel provincial, el pasado miércoles 16 de marzo se reunieron en el Centro Cultural de Castro representantes de los museos de siete comunas del archipiélago.

En esta primera instancia, los participantes consensuaron la necesidad de trabajar coordinados y en cooperación mutua; además, acordaron desarrollar una acción a corto plazo: realizar actividades en todos los Museos de Chiloé durante la segunda mitad del mes de mayo, en el marco del Día Internacional del Museo (18 de mayo) y el Día Nacional del Patrimonio (último domingo de ese mes).

MEJORAR Y PROYECTARSE

El objetivo principal del VutaMuseo (nombre otorgado a la Red de Museos de Chiloé), es trabajar en conjunto para que cada institución avance museológicamente, pudiendo cumplir, a largo plazo, con las funciones básicas que un museo requiere: conservar, investigar y difundir sus colecciones, educando a la ciudadanía sobre éstas y su patrimonio.

En la actualidad, en la provincia existe un total de dieciocho museos, incluido el Regional de Ancud, los museos municipales y los particulares; por lo cual muchos de ellos carecen de una infraestructura adecuada; situación que deberá enfrentar la nueva Red para poder lograr sus objetivos de la mejor manera. Ahora bien, esta diversidad de museos, a su vez permite una variedad de temáticas, colecciones y formas de gestión, lo que se vuelve una fortaleza a la hora de compartir experiencias y trabajar en conjunto por un objetivo común.

de Chiloé asistan a visitar los museos y a que los profesores saquen partido de ellos como un recurso didáctico, para educar en temas de historia, arte, patrimonio y medio ambiente, sólo por nombrar algunos.

Dentro de este contexto, y como parte de los museos asociados, el MAM Chiloé

llevó a cabo la Exposición "80 Contra-Cultura", conformada por reconocidos artistas nacionales contemporáneos que donaron su obra al Museo. El MAM había consolidado ya en 2011 y a lo largo de 23 años, una Colección Permanente de Arte Contemporáneo conformada por el trabajo de más de 300 artistas nacionales.

Desarrollo del MAM Chiloé

Para la ejecución de nuestro plan de gestión 2023, hemos sido favorecidos por el Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras (PAOCC) y el Fondo de Mejoramiento Integral de Museos (FMIM) y gracias al Programa de Financiamiento de Infraestructura Cultural Pública y/o Privada del MINCAP, hemos terminado la construcción del Depósito definitivo del Museo, que albergará la totalidad de las colecciones y archivos recopilados durante 35 años, en un edificio de hormigón armado especialmente diseñado para ello.

